

**¿Qué relación existe entre el concepto de
productividad económica y la categorización de
patologías mentales en la psiquiatría?**
*What is the relationship between the concept of economic
productivity and the categorization of mental
pathologies in psychiatry?*

Jesús Astudillo Astudillo¹

Universidad de Valparaíso, Valparaíso, Chile

 <https://orcid.org/0009-0005-5868-4737>
jesusnacioastudilloastudillo@gmail.com

Recibido: 07/01/2025

Aceptado: 23/06/2025

DOI: 10.5281/zenodo.16413836

RESUMEN

El presente artículo intentará aproximarse a un análisis de la relación entre productividad, salud mental, injusticia epistémica en el contexto psiquiátrico y económico. En primer lugar, se destacará la productividad, vinculada a la eficiencia y eficacia en el contexto de la salud mental, junto con el éxito económico. En segundo lugar, se presentará como la psiquiatría ha sido objeto de críticas por prácticas que reflejan razonamientos económicos que excluyen testimonios de pacientes, especialmente de aquellos en situación de vulnerabilidad. Esta da lugar a lo que se denomina injusticia epistémica, al deslegitimar la experiencia del sujeto como fuente de conocimiento. Como tercer punto se abordará la injusticia epistémica, definida como el descrédito hacia una persona debido a prejuicios sobre su capacidad de conocimiento. Esto tendría influencias sobre los testimonios pacientes psiquiátricos y como existiría invalidación epistémica en el proceso, limitándose la comprensión y desarrollo de diagnósticos. Además, se abordarán las posturas que sostienen que estas prácticas reflejan vicios epistémicos no intencionados, mientras otros argumentan que la influencia económica en la psiquiatría ha reformulado conceptos médicos en términos de razonamientos económicos. Finalmente, se abordará como la incorporación del razonamiento económico en psiquiatría, aunque útil en algunos contextos, puede perpetuar inequidades al priorizar la rentabilidad sobre el bienestar.

Palabras clave: Psiquiatría, productividad, razonamiento económico, epistemología, trastornos mentales.

¹ Ingeniero Comercial. Estudiante del programa de Magíster en Filosofía, Universidad de Valparaíso, Chile.

ABSTRACT

This article will attempt to approach an analysis of the relationship between productivity, mental health, and epistemic injustice in the psychiatric and economic context. Productivity, linked to efficiency and effectiveness in the context of mental health, will be highlighted, along with economic success. On the other hand, it will be presented how psychiatry has faced criticism for practices that reflect economic reasoning that exclude patient testimonies, especially those who are vulnerable, generating epistemic injustices in the process. As a third point, epistemic injustice will be aborted, defined as the discredit towards a person due to prejudices about their capacity for knowledge. This would have influences on the testimonies of psychiatric patients and how there would be epistemic invalidation in the process, limiting the understanding and development of diagnoses. In addition, the positions that maintain that these practices reflect unintentional epistemic vices will be addressed, while others argue that the economic influence in psychiatry has reformulated medical concepts in terms of economic reasoning. Finally, we will discuss how the incorporation of economic reasoning in psychiatry, although useful in some contexts, can perpetuate inequities by prioritizing profitability over well-being.

Keywords: Psychiatry, productivity, economic reasoning, epistemology, mental disorders.

Introducción

La productividad es aquella que por medio de la especialización se logra una mayor destreza y juicio en las actividades, en la medida que es introducido un incremento en la capacidad productiva del trabajo (Sánchez & Parra, 2023). Por tal motivo, se introducen dos conceptos importantes en la productividad, llamados eficiencia y eficacia. El primero, se refiere a la capacidad de utilizar los recursos disponibles con el máximo cuidado y responsabilidad, evitándose pérdidas innecesarias. El segundo, entendido como la capacidad para producir efectos deseados o esperados (p. 4), para una mejora en los resultados económicos.

Continuando con lo anterior, el concepto de productividad se asociaba con la solidez mental, ya que las personas funcionales tenían la capacidad de generar éxito financiero en su trabajo (Bassiri, 2024), por lo que la salud mental no solo era moralmente respetada, sino que también económicamente valorada. Sin embargo, la locura otorgó comportamientos económicos normales si proporcionaba formas novedosas y rentables (p. 110). Esto fue bajo un estilo de razonamiento

económico y psiquiátrico que, definió la epistemología en virtud de criterios económicamente informados como, comportamiento, estados de ánimo y enfermedad mental.

Lo anterior sugiere que las economías crearon instituciones psiquiátricas que afectan principalmente a las personas vulnerables, ya que al hallarse razonamientos economicistas se presentaron desventajas epistémicas, “las personas vulnerables están altamente representadas entre aquellas con un diagnóstico psiquiátrico y, como tales, son las mismas personas a las que atienden las instituciones de salud mental” (Kidd, et al., 2023, p. 13), por lo que dentro de la práctica psiquiátrica se descubrieron injusticias epistémicas, ligadas a la exclusión del testimonio del paciente .

A continuación, se definirá el concepto de injusticia epistémica: La injusticia epistémica es una reformulación del vocabulario, de experiencias y procesos sociales, por la injusticia cometida a alguien en su condición de conocedor (Kidd, et al., 2023). Esta ofreció una nueva manera de pensar epistémicamente la investigación psiquiátrica, especialmente la injusticia epistémica testimonial. En esta se describe el prejuicio que hace que el oyente desestime la credibilidad del hablante (p. 3), por lo que ese conocimiento y experiencias no serían relevantes para el rigor de la investigación.

Por ejemplo, inferiorizar el testimonio de una mujer en un tribunal, debido a la existencia de estereotipos de género inconscientes del jurado sobre la transparencia u honestidad femenina, podría sugerir errores o dificultades en el proceso de reconocimiento del testimonio (Pantazakos & Arnaud, 2024). Esto fue abordado por los autores para reflejar los problemas epistémicos testimoniales entre emisores y receptores, donde una de las dos partes es invalidada o ignorada por poseer características que se oponen a las tendencias socialmente admisibles. Por otro lado, se argumenta que la injusticia epistémica se da de forma involuntaria, por

lo que serían catalogados como prácticas viciosas que interfieren en los procesos epistémicos y, por lo tanto, no serían injusticias epistémicas en sí, ya que no hubo intención, incluso si se presentan elementos que sostengan o alienten la injusticia epistémica (Fricker, 2017), por las condiciones sociales e intelectuales de un tiempo determinado interferirían en la percepción de juicios.

En ese mismo sentido el concepto de episteme obedecería a un conjunto de normas que determinan que tipo de conocimiento es válido en cierto periodo histórico “una episteme no es una forma de conocimiento o razón, sino la precondition previa del por qué pensamientos, expresiones y juicios específicos tienen sentido y aparecen cierto y aceptable en determinados momentos históricos” (Bassiri, 2024, p. 28). Sin embargo, se argumenta que la psiquiatría a pesar de tener problemas de estigmatización y de interpretaciones de conceptos, no debe modificar la práctica psiquiátrica basadas solamente en acusaciones de injusticia epistémica sin evidencia representativa de casos comunes, tales como el razonamiento económico que puede afianzar conductas discriminatorias.

El razonamiento económico se presentó a través de concepciones teóricas de la salud que estructuraron las definiciones de trastorno, enfermedad mental y afianzar economías discriminatorias que, describen la mala salud, con exclusión de otros testimonios y vocabulario (Kidd, et al., 2022). Por la misma línea, se destaca el razonamiento económico, como el “sector organizado en torno a distintos mercados, prácticas laborales y productivas” (Bassiri, 2024, 32). En primer lugar, los sectores organizados corresponden a instituciones comerciales que interactúan con otras para estructurar, agilizar y obtener beneficios económicos del proceso. En segundo lugar, se refiere a la mano de obra prescindible en un mercado laboral y que será recompensada por participar dentro del proceso de acumulación de riqueza. En tercer lugar, el concepto de

productividad se explica como una persona sana, vigorosa que demuestra su voluntad por el trabajo y generar en el proceso éxitos financieros (Sánchez & Parra, 2024).

Continuando con lo anterior, los trastornos de salud y productividad presentaron una fuerte relación a la hora de obtener beneficios económicos, ya que se determinó que los trabajadores con algún tipo de patología tendían a disminuir su productividad (Oliveira, et al., 2023), sugiriéndose que debido a las estructuras económicas los trastornos mentales fueron con el tiempo aumentando y generando costos importantes para las economías. Sin embargo, se menciona que no hay investigaciones que se encarguen de determinar con profundidad la relación de razonamiento económico en la determinación de enfermedades mentales. Por lo que, lo anterior podría afirmar tergiversaciones en la práctica psiquiátrica, ya que recurrir a principios epistémicos que no son razonables caerían en problemas aislados (Kios, et al., 2023), por lo que no sería clínicamente de utilidad al momento de tomar decisiones.

Por otro lado, Bassiri (2024) sugiere que, a pesar de existir poca evidencia en relación con la determinación del razonamiento económico, respecto a la enfermedad mental, si hay un capitalismo que despliega su indicador para evaluar la salud mental, en este caso, abordado desde la práctica de la atención psiquiátrica y como su influencia pudo afectar epistémicamente en la atención en psiquiatría. Se dirá que un concepto médico puede ser reformulado según un conjunto de elementos discursivos y normas epistémicas que se utilizan para dar sentido y juzgar patologías mentales, en virtud de criterios económicos, expresando lo siguiente: “cómo un concepto médico alcanzó un nuevo estatus verídico sólo si se reformula en términos económicos, que el valor económico pasó a formar parte de la ontología misma de la locura.” (Bassiri, 2024, p. 34),

lo que sugirió un estándar moral dentro de las designaciones de patologías psiquiátricas.

Así también, la ontología de la locura se centró en el marco más amplio de razonamiento económico, en el que algunos términos médicos tradicionales incorporaron significados culturales y económicos que estabilizaron su comprensión y le dieron sentido dentro de la sociedad misma (Bassiri, 2024). Este cambio de la ontología de la locura fue influenciado por la interacción entre psiquiatría y economía, dando como consecuencia la reevaluación de la locura en términos económicos. Así también, el surgimiento de las injusticias epistémicas en la lógica económica (McCarthy, 2019).

Continuando con lo anterior, la injusticia epistémica y la lógica económica en algunos casos se expresan en la relación entre el sujeto productivo e improductivo, en términos económicos, aunque se sugiere que esta relación no se mantiene en todos los casos (Oliveira, et al., 2023), ya que existen acuerdos institucionales y epistémicos para corregir fallas en la productividad, debido a problemas de salud mental. Este punto, si bien presenta nociones sobre el contenido epistémico que algunas personas puedan entregar de forma estandarizada como, por ejemplo, la explicación de causas y efectos de fenómenos comprobables parece verse afectada por la situación económica de dichas personas. Según el autor, esto se evidencia al señalar que: “expresiones y comportamientos. que en un caso fueron percibidos como auténtica locura podrían, en el contexto del éxito económico, ser replanteado como el mismo motor de la empresa” (Bassiri, 2024, p. 258)

Esto, desde el testimonio de los usuarios frecuentemente se ve afectado por las condiciones ambientales y, por lo tanto, la credibilidad del relato se ve dañado. Esto se expresa en lo siguiente: “la capacidad testimonial de los usuarios de servicios psiquiátricos a menudo se ve afectada por las condiciones en las que se encuentran y, por lo tanto, su

credibilidad se ve, al menos en algunos aspectos, correctamente desinflada” (Pantazakos & Arnaud, 2024, p. 8). Por otro lado, Kious (2023) sostiene que los actos de injusticia epistémica se dan solamente en casos puntuales donde se incorporan aspectos raciales, étnicos, pero en el caso de pacientes psiquiátricos sería simplemente un error de procedimientos y no un caso de injusticia epistémica, por lo que la credibilidad del concepto no tendría relevancia y podría ser perjudicial para los pacientes. Por esto Kious argumenta lo siguiente: “cambiar las prácticas clínicas en respuesta a las afirmaciones de que la psiquiatría es epistémicamente injusta podría perjudicar a los usuarios de los servicios al reemplazar el escepticismo saludable y el pensamiento crítico” (Pantazakos & Arnaud, 2024, p. 8). El argumento anterior si se contrasta con la visión de Bassiri, sería problemático, ya que este sugiere que la psiquiatría moderna ha construido sus conceptos en torno a una racionalidad económica, cercana a las lógicas de los mercados. Por lo tanto, sostener a priori que la psiquiatría epistémicamente no es injusta o que podría ser perjudicial catalogarla como tal, es ignorar o menospreciar la idea de que las estructuras económicas han influenciado los conceptos en psiquiatría. Por un lado, una manera de ver esto podría ser a través de la estructura económica en la psiquiatría y como esta ha alcanzado un nuevo estatus verídico si se reformula en términos económicos. Por lo cual en ese sentido sería necesario determinar los límites que subyacen entre esas tres maneras de presentar el problema epistemológico en psiquiatría y hasta qué punto la economía ha afectado la creación de conceptos y razonamiento de esta institución.

De esta forma para profundizar en esto será necesario definir lo que se entiende por razonamiento económico en psiquiatría. Este se presenta como una respuesta a problemas internos en el campo de la psiquiatría, en específico, al momento de discernir las enfermedades mentales. En este operan de forma explícita las ideologías, ligada al diagnóstico, en el

que se describe como ciertas patologías psiquiátricas fueron vistas como competencias económicas, así lo explica:

el razonamiento económico no se limitó al dominio exclusivo de la economía; fue una forma de pensamiento adoptada por médicos psiquiátricos e investigadores también, aunque no para hacer afirmaciones de conocimiento económico sino, más bien, facilitar evaluaciones diagnósticas sobre posibles pacientes psiquiátricos (Bassiri, 2024, p. 25)

De forma ilustrativa, se utilizó el razonamiento económico para determinar el diagnóstico de los pacientes a través de decisiones financieras de los individuos y como estos podían verse como indicadores de su estado mental, de manera que los psiquiatras pudieran estructurar nociones con respecto a la categorización de patologías.

En la misma línea, Pantazakos y Arnaud (2024), argumentan que el testimonio de los individuos enriquece el proceso de diagnóstico de los síntomas y estimula el desarrollo de los conceptos necesarios para capturar los testimonios en toda su experiencia. Por lo que desde un postulado económico sería mejor, siguiendo la asociación de los autores, incorporar las voces de los usuarios para mejorar la calidad de las experiencias y entender los límites del razonamiento económico en psiquiatría.

Finalmente, la investigación se estructurará en dos apartados. El primero abordará la injusticia epistémica y razonamiento económico en la psiquiatría. El segundo se centrará en el impacto del razonamiento económico en los testimonios y conceptos psiquiátricos

Injusticia Epistémica y Razonamiento Económico en la Psiquiatría

El concepto de injusticia epistémica en psiquiatría surgió para identificar testimonios de individuos sobre algún tema que se ignora o se considera poco honesto, debido a características individuales que no se relacionan con su capacidad de tener conocimiento (Kios, et al., 2023). Por la misma línea, se define como aquellas prácticas que son ignoradas injustamente, existiendo un daño epistemológico, subrayando aspectos como el estigma y estereotipos negativos (Kidd, et al., 2022). Por un lado, se atendió a las prácticas epistémicas en psiquiatría como un estilo de razonamiento que sigue estando limitada a aspectos relacionados con la práctica cognitiva y epistémica (Bassiri, 2024).

De ahí que, el razonamiento económico tuvo su sentido en la noción de escasez, que continúa siendo el centro de las teorías económicas. La escasez se vincula con el pensar el cómo y en la conveniencia frente a su disponibilidad. Estos dos elementos están íntimamente unidos y actúan mutuamente en los procesos de razonamiento económico (Buccola, 2023). En primer lugar, alude a los procesos, mecanismos y sistemas a través de los cuales se articula epistémicamente el razonamiento económico. En segundo lugar, se refiere a la existencia y accesibilidad en las cuales el razonamiento le da forma a la experiencia, a través de ideas abstractas que se utilizan para captar intelectualmente los conceptos. Además, se destaca que ambos conceptos no pueden ser separables, ya que el análisis separado no podría capturar la naturaleza del objeto si se aísla del otro concepto.

En tal sentido, Bassiri (2024) intentó un esfuerzo por determinar que el razonamiento económico, si bien, poseyó cierta irracionalidad desde el capitalismo y fue patógeno, la locura fue, desde otro ángulo,

admirada dentro de la lógica económica. Esto se debe a que se sostenía que la noción de los estados patológicos se podía traducir en términos económicos. En esta misma línea, se evidencio un relativo descuido de la educación económica en psiquiatría, lo cual dificultó la capacidad de entendimiento en la atención al paciente. Esta se manifestó en problemas metodológicos al momento de comprender la enfermedad psiquiátrica (Looi, et al., 2023), y permitió identificar la presencia de injusticias epistémicas en el proceso.

En cambio, esto no sería un proceso de injusticia epistémica, sino que sería un vicio epistémico no intencional por lo que se reconoció falta de formación al momento de determinar la relevancia de la injusticia epistémica en psiquiatría, (Kiouss, 2023), pero esto no debiese ser suficiente para modificar sus metodologías, ya que existirían mecanismos psiquiátricos para ejercer contrapeso y controles epistémicos.

Continuando con lo anterior, el lenguaje económico orientado con el riesgo de asumir metodologías que podrían ir acompañadas de problemas, sugeriría que habría una probabilidad a priori, por un lado, y, por otro lado, la probabilidad estadística. El primero ocurre cuando su cálculo es determinado bajo ciertos criterios generales y estimativos. El segundo, solo puede ser determinado empíricamente (Buccola, 2023), por lo que no sería sugerible suponer que los mecanismos psiquiátricos de contrapeso son suficientes para descartar la presencia de injusticias epistémicas en el contexto de la lógica económica.

Así mismo, el problema del diagnóstico estaría vinculado con los métodos convencionales de la psiquiatría, caracterizados por ser intransables y determinantes, en cuanto generaban confianza en fenómenos observables (Bassiri, 2024). Desde esta perspectiva, estos métodos evaluaron la posibilidad de calcular la metodología del diagnóstico en virtud de la probabilidad estadística del mérito social externo en función del desempeño económico.

En el mismo sentido, se sostuvo que la existencia de una demostración empírica para mejorar cualquier avance no necesariamente garantiza que el cambio este asegurado, ya que habría resistencia, en virtud de una metodología reducida solamente a fenómenos observables (Kidd, 2022), por lo que se sugirió la incorporación de activistas, formulaciones de políticas públicas y profesionales para que se pueda llegar al éxito. Esto vino seguido de una exigencia social por reclasificar las patologías psiquiátricas impuestas por solamente la determinación de criterios observables y valorados solo en función de aspectos útiles para la sociedad (Abouelleil, 2019), por lo que se sugiere repensar los conceptos psiquiátricos que categorizaban a los individuos en el contexto de la lógica económica.

Por otro lado, Kious (2023) sostuvo que no habría buenas razones para que los psiquiatras no mostraran interés en considerar que los conceptos con los que trabajaban respecto a sus pacientes puedan estar sujetos a error. En este sentido, sería necesaria una revisión minuciosa de los historiales médicos relevantes, así como la obtención de datos colaterales. A esto se suman los riesgos al uso de herramientas epistémicas para reformular la psiquiatría, ya que existiría la tergiversación en la práctica, invocando conceptos epistémicos poco razonables y problemas aislados (Kious, et al., 2023). No obstante, también se argumentó que indagar en los criterios epistémicos podría proporcionar soluciones conceptuales a través de médicos que, admitirían la incompatibilidad entre la noción enfermedad mental y capacidad económica.

Impacto del Razonamiento Económico en los Testimonios y Conceptos Psiquiátricos

El razonamiento económico se presentó en el momento de resolver enigmas de pacientes cuya salud psiquiátrica se manifestaba de forma poco clara o de forma inaccesible. Por estas razones se procedió a la conducta económica y sugerir que los pacientes serían capaces de controlar asuntos en los que fueran buenos con el dinero (Bassiri, 2024). Esto es, la capacidad de explorar los conceptos psiquiátricos a través del lente económico.

Por consiguiente, se dice que la incorporación de modelos económicos en la salud psiquiátrica fueron estimulantes para desarrollar nuevas formas de análisis que permitieron tomar decisiones en los pacientes, en el que se reconoce que el impacto económico tiene una carga relevante en los trastornos mentales y en la atención médica (Looi, et al., 2023). Esto impulso la atención psiquiátrica a estar mejor preparada para comprender los fenómenos mentales subyacentes de la lógica económica.

En relación con lo previo, se sugiere que dentro de la atención de trastornos mentales se vería limitada por prioridades de las organizaciones, al no considerar relevante la atención de ciertas patologías, existiendo una brecha en términos de recursos que vino seguido de un razonamiento económico (Morgan, 2022), por lo que se sugirió que se reconozca la injusticia presente dentro de los entornos destinados a sanar. Esto es no destinar la atención del paciente a un resultado asociado a su capacidad económica, sino que sea apoyada e incentivada para ayudar genuinamente al paciente.

En cambio, se sugiere que las instituciones psiquiátricas consideraron relevantes los trastornos mentales, sin importar la capacidad de pago, ya que hay una genuina preocupación por la productividad de los pacientes y el impacto de la condición psiquiátrica

en la economía (Oliveira, et al., 2022). En esta misma línea, la injusticia que se presenta en las instituciones psiquiátricas sería más equitativa si se prepara al paciente para reinsertarse productivamente en el contexto económico.

Por consiguiente, se argumenta que el tipo de críticas que se le imputan a las prácticas psiquiátricas son basadas en casos de pesimismo indebido sobre su uso en general. Además, se sostiene que, en los trabajos psiquiátricos, como en cualquier otra actividad humana, pueden existir negligencias, pero sobre la base de casos aislados (Kious, et al., 2023), por lo que se necesitaría evidencia de los casos en el contexto del razonamiento económico.

Continuando con lo anterior, es fundamental comprender cómo ciertos procedimientos psiquiátricos pueden verse invalidados por procesos epistémicos poco razonables, lo que da pie a la discusión de planes de acción sensatos, aunque siempre reconociendo sus limitaciones (Awais, et al., 2024). En este contexto, se invitó a los profesionales de la psiquiatría a reconocer y a cuestionar los supuestos filosóficos que subyacen a su trabajo diario, promoviendo el desarrollo de competencias conceptuales consistentes, alejadas de las concepciones epistémicamente débiles o mal fundamentadas.

Lo anterior, tiene particular relación con la visión del razonamiento económico, puesto que se reconoce que los conceptos psiquiátricos, si bien, pueden ser discutidos, invalidarlos puede traer resultados negativos en la calidad de la atención psiquiátrica y en la competencia conceptual que influenciarían en la atención clínica (Awais, et al., 2024). En cambio, se sugiere la necesidad de repensar los conceptos psiquiátricos para comprender mejor las enfermedades mentales, ya que vendrían con razonamientos economicistas que crean problemas epistémicos en la interpretación y designación del diagnóstico (Bassiri, 2024)

Conclusión

En síntesis, el análisis de la productividad y su vínculo con la psiquiatría reveló una relación compleja entre razonamiento económico, injusticia epistémica y las estructuras conceptuales de la salud mental. El primer punto, la productividad, tradicionalmente asociada con la eficiencia y la eficacia, se integró en la lógica económica de la psiquiatría, moldeando diagnósticos y prácticas en función de criterios económicos. Esto llevó a una tensión entre los valores de la atención médica y las demandas económicas, especialmente en contextos que priorizan resultados observables y utilidad social.

Como segundo punto, la injusticia epistémica, definida como el prejuicio que desvaloriza el testimonio de ciertos individuos, afectó la credibilidad de pacientes psiquiátricos. Aunque algunos se argumentaron que tales prejuicios no fueron intencionales, por lo que no tuvo un impacto significativo en la formulación de diagnósticos y en la exclusión de experiencias. Estas prácticas sugirieron estigmas, destacando la necesidad de reformular los conceptos psiquiátricos para incluir perspectivas diversas y evitar tergiversaciones epistémicas.

Como tercer punto, el razonamiento económico en psiquiatría, aunque fue útil en ciertos contextos, puede desviar la atención de la salud integral del paciente hacia indicadores economicistas. Esto quiere decir que, la dependencia excesiva de estos criterios generaría riesgos éticos y metodológicos en la formulación de conceptos, subrayando la importancia de equilibrar los razonamientos económicos con el bienestar del paciente.

Referencias

- Abouelleil, M. (2019). In Defense of Madness: The Problem of Disability.
10.1093/jmp/jhy016
- Arnaud, S., & Pantazakos, T. (2024). Determining the scope of epistemic injustice within psychiatry.
<https://doi.org/10.1080/09515089.2024.2377291>
- Awais, A., Sadler, J., Kiou, B., & Waterman, G. (2024). Conceptual competence in psychiatric training: building a culture of conceptual inquiry. <https://doi.org/10.1192/bjb.2024.12>
- Bassiri, N. (2024). Madness and Enterprise
- Buccola, S. (2023). Reason and Interdisciplinarity in Knowledge Management. DOI: 10.5772/intechopen.1002289
- Fricker, M. (2021). Conceptos de injusticia epistémica en evolución.
<https://dx.doi.org/10.76466>
- Kidd, I., Spencer, L., & Carel, H. (2023). Epistemic injustice in psychiatric research and practice.
<https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/09515089.2022.2156333?needAccess=true>
- Kiou, B., Lewis, B., & Kim, S. (2023). Epistemic injustice and the psychiatrist. <https://doi.org/10.1017/S0033291722003804>
- Looi, J., Robson, S., Bastianmpillai, T., Allison, S., & Kisely, S. (2023). Health economics-informed planning of psychiatric care: A primer and curriculum framework for psychiatrists.
<https://doi.org/10.1177/10398562231190788>
- McCarthy, K. (2019). EPISTEMIC INJUSTICES OF ECONOMICS AND THEIR EFFECTS ON ECONOMIC THEORY.
https://digitalcommons.ncf.edu/theses_etds/6491

- Morgan, C., & Rinad, S. (2022). The Need to Prioritize Patient-Centered Care in Inpatient Psychiatry as a Matter of Social Justice. doi:10.1001/jamahealthforum.2021.4461
- Oliveira, C., Saka, M., Bonce, L., & Jacobs, R. (2023). The Role of Mental Health on Workplace Productivity: A Critical Review of the Literature. <https://doi.org/10.1007/s40258-022-00761-w>
- Rashed, M. A. (2019). In Defense of Madness: The Problem of Disability. *The Journal of Medicine and Philosophy: A Forum for Bioethics and Philosophy of Medicine*, 44(2), 150-174. <https://doi.org/10.1093/jmp/jhy016>
- Sánchez, R., & Parra, C. (2024). La relación entre la asociatividad empresarial, la productividad y la competitividad: una revisión de la literatura. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/empresa/article/view/13484/11992>